



Ricard Huerta

Es profesor de educación artística en la Universitat de València. Docente en la Facultat de Magisteri.

Doctor en Bellas Artes y licenciado en Música, en Bellas Artes y en Comunicación Audiovisual. Ha

dirigido el proyecto Maestros y museos, en el que partici-

pan ocho universidades de cinco países. Presidente de AVALEM (Associació Valenciana d'Educadors de Museus i Patrimonis). Es miembro de ICOM-Unesco y director de la publicación EARI Educación Artística Revista de Investigación. Ha sido invitado a universidades de Cuba, Uruguay, Argentina, Colombia, Chile, Perú, Francia, Italia y Reino Unido. Ha publicado los libros Funció Plàstica de les Lletres, Art i Educació, Un Dia, Cultura Visual a Ontinyent, Apaga-la!, Museo Tipográfico Urbano, Maestros y museos, Ciudadana Letra, La ciudad y sus docentes. Miradas desde el arte y la educación, Transeducar. Arte, docencia y derechos lgtb, así como artículos en revistas especializadas, habiendo coordinado numerosas publicaciones dentro del ámbito del arte, la educación y los museos. Como artista visual ha presentado exposiciones con temáticas muy impregnadas por la tipografía y las caligrafías («Alfabet del Tixrant», «Alfabet de Jesucrist», «Alfabet d'Alexandre», «Alfabet de les Ciutats»), propuestas donde incorpora pintura, grabado, fotografía y video. Desarrolla el proyecto de fotografía «Letras de Ciudades» al tiempo que continúa con las exposiciones de la investigación artística «Mujeres Maestras», una muestra que se ha podido ver en Bruselas, Santiago de Chile, Montevideo, Colombia, Lima y varias ciudades españolas.

por ANA M. VERNIA

Junio 2017



Ana M. Vernia

Ricard Huerta, arte y educación en una misma persona, preocupada por el impacto social de las artes y cómo mejorar la vida a través de ellas. ¿Cree usted que es posible cambiar el mundo desde las artes?

Ricard Huerta

Estoy convencido de que podemos cambiar y preocupado por mejorar muchas cosas. Soy una persona entusiasta, exigente, emotiva. También soy escéptico por naturaleza, lo cual no le quita ni un ápice de garra a mi deseo de compartir deseos y a mis ganas de aprender constantemente. Mi escepticismo es en parte heredado: nieto de abuelo anarquista que tuvo que pasar cinco años encarcelado por defender la legalidad republicana, e hijo de un padre con ideales comunistas que tuvo que ahogar sus pasiones en silencio durante las largas décadas de la dictadura franquista. A pesar de las dificultades, ellos me transmitieron un gran sentido de la justicia y me inculcaron muchísima alegría. Les estoy inmensamente agradecido. Es la herencia que me dieron, con la que he crecido. Soy un trabajador, tengo conciencia de clase, creo en la humanidad, y por eso mismo considero muy acertado intentar mejorar las cosas. Hemos de luchar constantemente. Queda mucho por hacer. Estudié Bellas Artes, y siempre me he movido en los terrenos de la creación artística y de la educación en artes. Para mí, las experiencias artísticas forman parte de un modo de entender la propia vida. Y la vida se comparte, por supuesto.

AV Su trayectoria en investigación recorre muchos y diferentes proyectos ¿Cuál destacaría y por qué?

RH Soy una persona inquieta. No me mueven las modas o las tendencias de cada momento. Más bien las observo y me intereso por ellas, pero siempre estoy mucho más pendiente de aquello que realmente me apasiona. He observado que mis obras siempre tienen algo de homenaje y de reivindicación. Al ser mi lengua materna el catalán, y al haber sufrido en la infancia situaciones lamentables de odio hacia quienes hablábamos nuestra lengua, opté por aprenderla y por enriquecerme de esta gran oportunidad de comunicación. Entiendo que es un honor haber compartido conversaciones y amistad con personas que admiro como Joan Fuster, Antoni Tàpies, Joan Brossa, Matilde Salvador, Carmen Calvo, Romà de la Calle, Carme Vidal, Ramón Lapiedra, y por supuesto con toda la gente cercana que me quiere y a quienes quiero con locura. Las personas son el motor que hace vibrar mis inquietudes. La investigación que comparto con la gente del Grup Creari de Recerca en Pedagogies Culturals (GIUV2013-103) sería un buen ejemplo de ilusiones y realidades compartidas. Investigo y genero homenajes en proyectos como “Mujeres maestras”, “Maestros y museos”, “HomoAlphabet” o “Second Round: Art i lluita en Secundària”. Destacaría uno que nació hace tres años y que me apasiona, porque considero muy importante defender los derechos humanos, los derechos de las minorías, y por cercanía con la problemática, en mi caso con las minorías de la diversidad sexual. El proyecto “Museari Museu de l’Imaginari” supone una experiencia junto a mi marido, el profesor Germán Navarro Espinach. Se trata de un museo online en el que llevamos a cabo una serie de propuestas e investigaciones que nacen de lo académico pero que recorren asimismo lo humano y lo reivindicativo www.museari.com

AV Bajo su punto de vista ¿está valorada la investigación artística en España?

RH En principio quisiera concretar que mis investigaciones como creador en artes están siempre muy impregnadas de lo que sería un espíritu en tanto que educador artístico. Mis trabajos siempre llevan una fuerte carga educativa, por

lo que jamás elimino mi faceta creativa al ejercer como docente, ni tampoco descarto una tendencia comunicativa y educadora al crear piezas o montajes artísticos. A pesar de mi relación con la educación musical, lo cierto es que mis investigaciones están más centradas en las artes visuales. Lo digo porque vivimos un momento de auge de la investigación en educación musical. Si tenemos que atenernos a los datos, lo que está poco valorado en España es la investigación, en general. Pero por lo que respecta a la investigación en educación artística (que es en la que me muevo habitualmente), podemos hablar de un momento de eclosión, y de una fuerza emergente que permite tener abiertos muchos frentes, ya que se visibilizan numerosas problemáticas. La investigación artística está generando muchísimos resultados (en tanto que creación desde las artes), y la investigación en educación artística está viviendo una situación esperanzadora. Creo que, a pesar de los impedimentos, vamos a poder comprobar el éxito de estas investigaciones a medio plazo. En investigación nunca podemos hablar a corto plazo, eso sería suicida. Pero en diez o quince años este momento actual de efervescencias dará sus frutos. Cuesta muchísimo investigar en buenas condiciones.

AV En su opinión ¿cree que hay una adecuada conexión entre las Universidades y los colegios de educación infantil, primaria y secundaria?

RH Si nos centramos en la educación artística, lo cierto es que debemos insistir muchísimo en mejorar la situación. En educación infantil y primaria no tenemos especialistas en educación artística, y tampoco los maestros y las maestras disponen de suficiente oferta para actualizar sus conocimientos o plantear nuevas tácticas. Es una gran pena que todavía se estén utilizando recursos propios de lo que ocurría hace cien años, cuando en estos momentos, y en otros países de nuestro entorno, se está avanzando muchísimo en este terreno de la educación en artes. Yo confío en la capacidad del profesorado para moldear nuevos recursos artísticos, pero al colectivo docente se le deben ofrecer las herramientas adecuadas. Si la única hora a la semana en la que se imparte educación artística en primaria (la denominación es “plástica”) sirve para reforzar el inglés, entonces

hay algo que no encaja. Es surrealista. Lo viví personalmente cuando mi hija vino a casa con un dibujo de una vaca amarilla. Pensé que su maestra era divertida, que se trataba de una acción performativa. Pero la niña me dijo que esa tarde habían estado trabajando los conceptos (las palabras) “cow” y “yellow” en la clase de plástica. Es lamentable. Hay que poner freno a estos despropósitos. Hemos pasado de las manualidades a la plástica en inglés. En lo que se refiere a la problemática de la Educación Secundaria, concretamente entre el profesorado de Dibujo, estamos hablando de una situación muy grave. Es por ello que hemos lanzado el proyecto “Second Round: Art i lluita a Secundària”, una iniciativa universitaria de la que nació posteriormente la AVPD Associació Valenciana de Professorat de Dibuix, muy activa en sus reivindicaciones.



AV Dada su experiencia, ¿prefiere profesores generalistas o especialista?

RH Siempre fui un firme defensor del maestro o la maestra generalista, tanto para infantil como para primaria. Precisamente por eso, considero fundamental preparar a dicho profesorado para saber utilizar las imágenes. Eso se consigue dominando las cuestiones de la educación en artes. La creación y la difusión de imágenes están a la orden del día. Nuestro alumnado elabora y difunde miles de imágenes, y también el profesorado lo hace. Entonces, ¿por qué no les aconsejamos y les preparamos para que sean capaces de generar buenas imágenes? Un docente de primaria debe estar preparado para afrontar este reto. Las imágenes son importantísimas, especialmente cuando están vinculadas a las TIC, a las tecnologías con las que generamos una constante avalancha de iconos e imágenes. Por tanto, lo que urge es preparar a los futuros docentes en la creación, el conocimiento y la difusión de las imágenes. Además, al profesorado en activo debemos ofrecerle el apoyo necesario para que dicho conocimiento forme parte de sus tareas cotidianas. No creo que sea una cuestión vinculada a la compra de ordenadores para las aulas. Eso no sirve. Lo que debemos aprovechar son los dispositivos móviles que manejan habitualmente tanto el alumnado como el profesorado. Una reciente tesis doctoral presentada por el profesor David Mascarell habla precisamente de este contacto necesario con los dispositivos móviles.

AV Usted es presidente de AVALEM (Associació Valenciana d'Educadors de Museus i Patrimonis). ¿Qué impacto social supone una asociación de estas características?

RH AVALEM fue pionera como asociación de educadores de museos y mediadores culturales. Nacimos en Valencia en 2012, fruto del Diploma de Posgrado Educación Artística y Gestión de Museos de la Universitat de València. Ahora estamos asesorando a las asociaciones que se van creando en Madrid, Canarias, Murcia, Cataluña y Andalucía. Pensamos que en poco tiempo contaremos con una federación estatal. Nuestra intención es visibilizar y defender la figura del educador especialista en los espacios informales. La precariedad se ha instalado

en casi todos los estratos laborales y sociales, algo que está afectando de manera cruenta a las actividades culturales y educativas. No podemos esperar que los departamentos educativos de los museos funcionen si al equipo educativo solamente se le paga por horas dedicadas en la atención al público. Las actividades se tienen que preparar con tiempo, en condiciones. Y posteriormente resulta necesario reflexionar sobre lo hecho. Hay que investigar. La investigación es la clave. Para innovar se tiene que investigar. Y eso requiere tiempo. Que las autoridades políticas estén fomentando la precariedad me parece lamentable. Desde AVALEM hemos lanzado la campaña "Avalem el 20%". Entendemos que para conseguir un adecuado funcionamiento de la actividad educativa en los espacios expositivos es necesario dedicar el 20% del presupuesto, del tiempo y de las energías a conseguir un buen ejercicio de lo educativo. No puedo entender que los museos con mayores presupuestos estén dedicando cantidades exageradas de presupuesto a la compra de obras y que digan después que nunca les queda prácticamente nada para reforzar lo educativo. Es triste. Vamos a continuar luchando por intentar mejorar la situación. Me da vergüenza la actitud hipócrita de quienes defienden en público ciertas opciones pero después son capaces de recortar impunemente hasta lo indecible aquello que deberían dedicar al departamento educativo.

AV Doctor en Bellas Artes y Licenciado en Música ¿Qué ha supuesto su formación musical para su vida profesional?

RH Cuando se aprende, la música se vive, y en ocasiones hasta se vive de la música. Tuve la gran suerte de estudiar en el Conservatorio Superior de Música de Valencia en un momento histórico en que nos conocíamos prácticamente todos los que estábamos allí matriculados. Fue precisamente en esa época de la infancia cuando me apasioné por los museos, ya que al lado mismo de Conservatorio de la Plaza de San Esteban se encontraba el Museo Paleontológico, por entonces ubicado en el Almudín. Entre mis profesores estaban Lucas Conejero, Amando Blanquer, Eduardo Montesinos, Salvador Seguí, el trato era personal, cordial, cercano. Durante décadas he compartido experiencias como intérprete musical

en diferentes situaciones, algo que ha venido nutriendo mis saberes e itinerarios recorridos. Pero si hay algo que considero fundamental de mi experiencia musical es la idea del ritmo. El ritmo es algo que comparten todas las artes. Me llama mucho la atención que no se trabaje más en esta línea, incidiendo en la pauta rítmica. Cuando preparo un proyecto, un texto, una conferencia, un libro, una creación artística, siempre estoy obsesionado por la idea del ritmo. Es algo que considero estrechamente vinculado a mi formación como músico. La vida está llena de ritmos. Y las personas con las que nos relacionamos nos marcan ritmos que podemos combinar y fortalecer. Siendo una persona tranquila, mi ritmo interior es muy marcado y acelerado. Mi cuerpo marca ritmos, y me comunico a través de ellos. Ahí nace todo, asumiendo los propios ritmos. El mundo se nutre de ritmos que contrastan y se entrelazan. La creación artística y la educación en artes exigen un ritmo acentuado, de lo contrario, nos podemos quedar estancados. Una maestra cubana me contaba que su ritmo preferido era el reggaetón, y lo hacía mientras se daba palmadas en el pecho marcándolo, al tiempo que cantaba. Mi deseo es compartir, de forma libre y desprejuiciada, el máximo de ritmos y de momentos creativos con las personas a quienes siento cerca. A buen ritmo.

AV Muchas gracias por su tiempo y compartir sus conocimientos con ARTSEUCA. ♦

